

CHATINOS

Este pueblo habita el sureste del estado de Oaxaca y se llaman a sí mismos ktse cha'tinos, por su lengua cha'cña. Se dedican a la agricultura, actividad dependiente del clima que hace que cuando la situación no es favorable tengan que emigrar hacia las fincas de café del distrito de Juquila, para trabajar allí. En la actualidad sus comunidades gozan de servicios públicos y escuelas estatales bilingües.

Las autoridades tradicionales de este pueblo están organizadas en un sistema basado en cargos civiles y religiosos, en la existencia de un consejo de ancianos como máxima autoridad. Creen en la Santa abuela, el Santo padre dios, la santa madre tierra, la santa madre luna, los dioses del agua, del viento, de la lluvia, de la montaña y del fuego.



Artesana de Jalapa bordando.

LENGUA

El nombre de su lengua es chatino, cha'ntio (o las variantes cha'cña y tasa'jnya) y su significado en español es "palabra laboriosa", "palabra difícil" o "trabajo de las palabras". Alrededor de 41.000 personas son hablantes de esta lengua que pertenece a la familia chatino-zapoteca, cuyo entorno pertenece a la rama lingüística del otomangue. Según el área geográfica pueden distinguirse cuatro variedades: de Santiago Yaitepec, de Zezontepec, de Tlataltepec de Valdez y de Nopala. La lengua se utiliza extensamente en la administración local, el comercio, los servicios religiosos y en la educación primaria y secundaria.

HISTORIA

Las primeras señales de la existencia de este pueblo se remontan al año 400 a.C., aunque las estelas existentes en Nopala datan del 600 al 800 d.C. Durante 300 años estuvieron bajo el dominio de los mixtecos, pero nunca fueron dominados por completo, quedando siempre una parte de su región independiente de los dominadores. Durante la conquista española se estableció en Tututepec la capital de las regiones mixteca y zapoteca, dada la riqueza en oro y perlas que ahí había. En este periodo, dos epidemias minan a la población del lugar: la viruela y el sarampión, y su importancia económica decae.

Los chatinos vivían en una región de difícil acceso y en la que no había minerales ni piedras preciosas, lo que hizo que mantuvieran un grado de aislamiento, pero aún así los alcanzó la influencia de los conquistadores en cuestiones atinentes a la organización política y a la religión. Durante la



Mujer perteneciente a los Chatinos.



Colonia, el cultivo de la grana adquirió importancia económica en Europa, pero no benefició la economía chatina.

Llegado el tiempo de las guerras independentistas, su participación fue escasa, pero las leyes reformistas afectaron su territorio que fue a dar a manos de criollos o de extranjeros, quienes se quedaron con las mejores tierras de cultivo. Cuando cayó la demanda de grana, a mediados del siglo XIX, introdujeron en reemplazo el cultivo de café. Sin embargo nuevamente son perjudicados, esta vez en tiempo del Porfiriato, cuando continúa el despojo de las tierras comunales que ocupaban. Resistiendo esta situación se levantan tres veces entre los años 1875 y 1896, y son violentamente reprimidos. Luego se produce el desplome del precio de café y esto trae aparejado la caída del valor de las tierras que es aprovechada nuevamente por los extranjeros que las compran a bajo precio. A principios del siglo XX se producía maíz y frijol para la subsistencia y café, caña de azúcar, algodón, frutas y otros cultivos para el mercado. Durante la Revolución, los chatinos apoyaron a los bandos zapatistas que llegaron a la región; sin embargo, el triunfo del nuevo régimen no cambió en nada la posesión de las tierras ni la desigual situación de los chatinos frente a mestizos y criollos. La Reforma Agraria no logró tampoco devolver las tierras a los indios. Para los años cincuenta se incrementó la producción de café y se promovió su cultivo entre los campesinos chatinos, lo que originó una clase de pequeños productores ligados a la economía de mercado que, sin embargo, siguieron subordinados a los intermediarios locales. Los conflictos agrarios en la región han sido una constante desde hace varias décadas, situación que se refleja en un clima de violencia en la zona.

ORGANIZACIÓN POLITICA Y SOCIAL

El núcleo se compone de una unidad doméstica integrada por una o más familias emparentadas constituyéndose en la estructura básica para la producción y el consumo. Los hombres se dedican a las tareas agrícola ganaderas, a la caza y la pesca y la construcción de las viviendas. Por su parte, las mujeres atienden las tareas del hogar, que incluye el cuidado de animales domésticos, el trabajo en la huerta, el traslado de agua y leña, la recolección y las artesanías. El espacio más significativo en la casa es el altar. Delante de él presentan los recién nacidos y realizan el traspaso de mando familiar. La pertenencia a una unidad doméstica les otorga derechos y obligaciones y los coloca en situación de poder intercambiar servicios o solicitar apoyo en caso de necesitarlo. Los lazos de la comunidad también se ven reforzados con el compadrazgo para casos de bautismo, confirmación, matrimonio y otras ceremonias. Es parte de sus costumbres la práctica del tequio o trabajo comunitario.

Los hombres se dedican a las tareas agrícola ganaderas, a la caza y la pesca y la construcción de las viviendas.



De acuerdo al municipio de que se trate cambia la clasificación del sistema de cargos. Así, en San Juan Quiahije hay cuatro tipos de cargos: de escalafón, fuera de escalafón, de cargos religiosos y de cargos vitalicios. En el primero, por orden de importancia, se tiene el de presidente y suplente, alcalde único y suplente, síndico y suplente, tesorero, seis regidores mayores y quince menores, juez de vara, mayor de vara, juez de camino, teniente de policía y topiles, quienes se desempeñan de manera gratuita. Fuera de escalafón, los cargos son secretario, comisario de bienes comunales, consejo de vigilancia, comité de escuela, comité de salud, comité pro-electrificación, comité "text-transform", los cuales reciben remuneración y cumplen funciones político-administrativas de creación gubernamental y que están relacionadas con el Estado y hacia el interior de la comunidad. Entre los de tipo religioso se cuenta con presidente de templo, rezadores y músicos. Por encima de todos se erige como máxima autoridad el Consejo de Ancianos. Éste tiene conocimientos políticos y religiosos, es depositario de las costumbres y cuenta con autoridad moral en el pueblo.

COSMOVISION

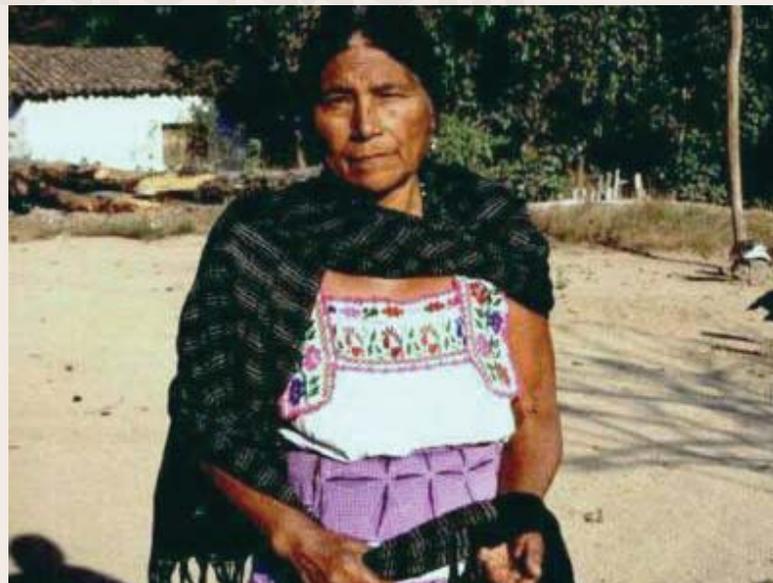
Las creencias de los chatinos se sostienen en la idea de armonía entre la naturaleza, lo humano y lo divino. Tienen sus mitos acerca del origen de la creación que devienen de figuras sobrenaturales cuya supuesta existencia ha sido transmitida por tradición oral. Entre sus dioses se cuentan la santa Abuela, el santo padre Dios, la santa madre Tierra, la santa madre luna, los dioses del Agua, del Viento de la Lluvia, de la Montaña, las santas Ciénagas y la santa Lumbre o santo Fuego.

FIESTAS

En cada comunidad se celebran los rituales en los que se pide por las labores agrícolas, los velorios, las fiestas barriales o comunales. Cada región tiene su fiesta patronal, pero la que se destaca es la del 8 de diciembre que se realiza en honor de la virgen de Juquila. En Zezontepec, las celebraciones se acompañan de teatro, música, danza, juegos pirotécnicos, misas, comidas rituales, el inventario del santo, y la llevada de sus bienes a la casa del nuevo mayordomo.

RELACIONES CON OTROS PUEBLOS

Los chatinos tienen como vecinos más numerosos a los mestizos que habitan en las cabeceras municipales; hacia el interior de su región conviven con mixtecos y zapotecos en la zona de la sierra y de la costa, y con los tacuates en la Sierra Madre del Sur. Los centros de poder son dominados



Mujer chatina.

Las creencias de los chatinos se sostienen en la idea de armonía entre la naturaleza, lo humano y lo divino.





Niños chatinos.

por los mestizos, tanto en San Pedro Tutupepec, Santos Reyes Nopala en la costa, y Santa Catarina Juquila y Santa Cruz Zezontepec, en la sierra. En la costa el mestizaje ha tenido un rápido crecimiento, pero en el resto de la región la alianza más fuerte de los chatinos es con los mixtecos.

ACTUALIDAD

Actualmente los chatinos se encuentran asentados en un territorio enclavado en la Sierra Madre del Sur, en el estado de Oaxaca. Pasando de la zona de la costa a la montañosa de la Sierra, se extiende en dirección suroeste-noroeste por el distrito de Juquila. Siguiendo esta dirección toma parte del distrito de Sola de Vega, limitando al oeste con el distrito de Jamiltepec, al norte con el de Sol de Vega, al este con Miahuatlán y Pochutla y al sur con el océano Pacífico.

Los principales asentamientos se concentran en el distrito de Juquila, en los municipios de Santos Reyes Nopala, San Juan Quiahije, San Miguel Panixtlahuaca, Santiago Yaitepec, Santa Cruz Zezontepec, San Juan Lachao, Santa María Temaxcaltepec, Santa Catarina Juquila y Tataltepec de Valdez, casi todos pertenecientes al distrito de Juquila, y en asentamientos dispersos.

La región se encuentra en un grado importante de aislamiento debido a lo accidentado de su orografía. Dentro de este panorama general, el municipio más aislado es el de Zezontepec, en tanto la cabecera de distrito, Juquila, es la localidad que cuenta con mejores vías de comunicación con el resto del territorio merced a las rutas que pasan por la localidad como la que cruza por Zacatepec o la que une Oaxaca con Sola de Vega, sigue por la Sierra Sur, pasa por Juchatengo, baja a la costa por San Gabriel y San Pedro Mixtepec y termina en Puerto Escondido. Como parte de la infraestructura que busca romper el aislamiento de la región, varios de los municipios cuentan con pistas de aterrizaje. Además las cabeceras municipales, así como un importante número de agencias, tienen luz eléctrica, y en algunos lugares como Juquila, Lachao y Nopala poseen tuberías y almacenamiento de agua.

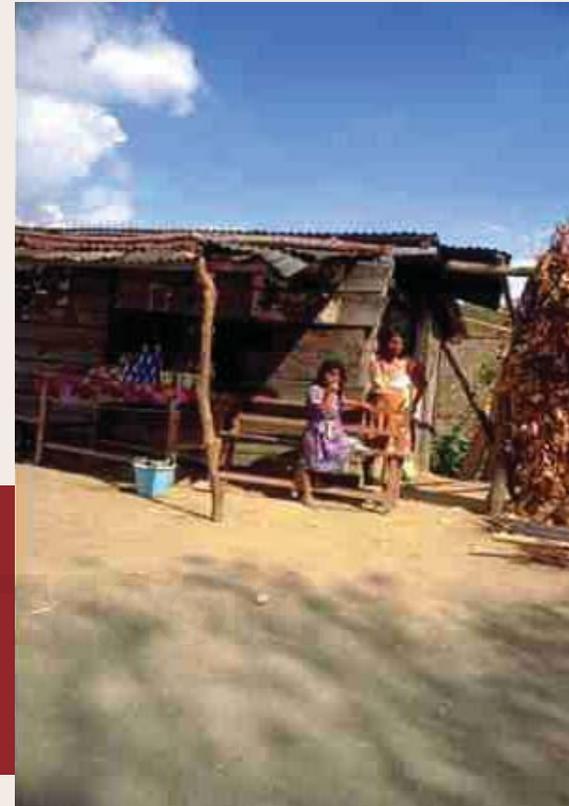
**La región cuenta
con atención
primaria de salud.**



Respecto a los servicios educativos, la región cuenta con escuelas federales y de educación bilingüe. En cada cabecera municipal se tiene por lo menos una secundaria técnica, y en algunos también hay telesecundaria. En cuanto a salud, la región cuenta con atención primaria. En San Miguel Mixtepec, Tututepec y Nopala hay clínicas de salud.

Los chatinos se han visto perjudicados por la contaminación del agua y por la tala indiscriminada de bosques, lo que ha empeorado su nutrición y los ha privado de muchas plantas medicinales fundamentales para su medicina, que también hace uso de extracto de animales para introducirlos en sus ritos religiosos. En la terapéutica chatina encontramos curanderos, parteras, rezanderos, brujos, hierberos y hueseros. El uso de psicotrópicos como el “santo hongo” y la “santa” (semillas de la virgen) es común entre los hombres de creencia. El diagnóstico se hace por medio del pulso. Así detectan una serie de enfermedades que identifican como “el come santo lumbré”, que se cura con plegarias y ofrendas al santo Fuego, que es quien provoca la enfermedad. Otras enfermedades son el espanto, el mal aire, la muina, el mal de ojo, el daño o la brujería. Las enfermedades más sencillas como la diarrea, la disentería, la fiebre o la tos, las curan mediante el uso doméstico de las hierbas medicinales. Su sistema de salud se completa con la existencia de una asociación de médicos tradicionales chatina llamada “Que Tilaá”, fundada en 1991, que incluye a especialistas y promotores de salud de Juquila, Panixtlahuaca, Cieneguilla-Quiahije y Nopala, entre otros.

Los chatinos se agrupan en familias extensas que se instalan en solares donde construyen su vivienda, que en algunos casos pueden ser varias en el mismo predio. Cuando es de este modo, tienen cocina compartida en una construcción aparte. Las casas tienen formato rectangular, de una sola habitación sin ventanas, con pisos de tierra y paredes de carrizo recubierto de lodo o adobe. El techo de palma lo montan sobre cuatro postes de madera que colocan en las esquinas, cuando se trata de zonas calientes, y cuando son zonas templadas los hacen con el mismo sistema pero de tejas.



Vivienda chatinos.

Los materiales usados tradicionalmente incluyen carrizo, bambú, palma, madera, embarro, bajareque, tejamanil y tejas, aunque cambian los materiales según la zona de que se trate. El promedio de habitantes por vivienda es de 6.5, aproximadamente.

Producen artesanías en el rubro textil y en alfarería, esta última les sirve para realizar sus utensilios domésticos, como ollas, comales y cazuelas. En lo que respecta a textiles, el tejido y el bordado se producen en Yaitepec, Quiahije y en Nopala (a menor escala); se confeccionan blusas, morrales, ceñidores, servilletas y manteles, aunque el uso del telar de cintura está desapareciendo. El ixtle se utiliza en Zezontepec e Ixtapan para manufacturar hamacas, reatas, mecates y redes.

Su sistema de salud se completa con la existencia de una asociación de médicos tradicionales chatina.

